



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9725

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

JUEVES 5 DE ABRIL DE 1894.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social:

MADRID, CALLE OLÓZAGA N. 1.

(Paseo de Recoletos.)

Subdirectores:

SRA. VIUDA DE SORO Y COMP.ª

Cartagena, P. Caballos, 15.

GARANTÍAS.

Capital social efectivo.. Plus. 12.000.000
Primas y reservas. 42.889.747

TOTAL. 54.889.747

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de ptas. 56.226.307'77.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía

HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola arados, espinos artificiales, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crooks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillitas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL.
—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 y 42

RETRATOS CONTEMPORÁNEOS.

No es el hombre político de todos los conocidos al que representamos en estas columnas. Ofrecemos su retrato solo como escritor distinguido, ilustre estadista y elocuente orador,

sin ocuparnos para nada, en esta



ocasión, de las ideas políticas que representa.

Al decir de sus biógrafos, nació D. Antonio Cánovas del Castillo, en Málaga, el 8 de Febrero de 1828.

Desde muy niño demostró gran afición al estudio y por imposición de sus padres empezó á estudiar la carrera de ingeniero, que abandonó bien pronto para cursar la de ciencias y letras que abrazó con entusiasmo

En 1845 abandonó Málaga para

venir á la corte, donde su tío el célebre poeta D. Serafín Estevanez Calderón (*El Solitario*) que á la sazón era Consejero de Estado, proporcionó al entonces joven Cánovas una colocación en la Dirección del ferro-carril de Madrid á Aranjuez.

Durante cuatro años, hasta 1849, luchó por sacar su nombre de la obscuridad y en ese año para él de gracia, lo consiguió, empezando á desempeñar el puesto de redactor de «La Patria», al lado de hombres tan eminentes como D. Joaquín Francisco Pacheco, Benavides, Ríos Rosas, González Morón y otros.

En 1853 terminó Cánovas su carrera literaria y comenzó á ejercer como letrado.

En esta época dió á luz su célebre novela «La campana de Huesca» y una «Historia de la decadencia de España desde el advenimiento al trono de Felipe III hasta la muerte de Carlos II.»

De entonces acá ha colaborado en los periódicos más importantes de España y América; ha presidido la mayor parte de las Sociedades y Academias científicas y literarias; ostenta una infinidad de condecoraciones de casi todas las naciones y es hoy considerado unánimemente como una gloria nacional.

A. P. B.

(Prohibida la reproducción.)

¡POR ESO!

¿Por qué miras al suelo pobre muchacho?
¿Por qué á tu edad ya marchas tan agachado?
¿Es tan triste tu vida que ya á tus años, hallas lleno de abrazos, del mundo el paso?
¿Qué enfermedad te aqueja?
¿Te dan mal trato?
¿Acaso ocultar quieres tu acerbo llanto?...
Dime tu pena al punto, dime y sé franco, ¿por qué marchas al suelo siempre mirando?

Por qué nunca tus ojos han afrontado ese cielo tan bello, sublime encanto de todos los mortales, que en él hallaron consuelo á sus congojas y á sus quebrantos?...
Abreme á mí tu pecho, dime y sé franco, porque marchas al suelo siempre mirando.
—Yo del mundo no entiendo ni le hago caso, ni me da trato alguno bueno ni malo.
Si en el suelo anhelante mi vista clavo, es porque á él me ligan estrechos lazos.
Soy colillero, y vengo puntas buscando.

E. DIAZ INFANTE.

(Prohibida la reproducción.)

TIJERETAZOS

Para cuando termine el período legislativo se anuncia una pequeña modificación ministerial.

Algún ministro está en capilla.

Y la vida que le queda no será larga, porque en mayo comenzará la segunda legislatura.

Leemos:

«Por la diputación provincial de Oviedo se trata de comprar, para establecer sus oficinas, uno de los sitios donde se hospedó el Sr. Sagasta durante la última excursión que hizo al principado de Asturias.»

Las señas son mortales.

Con ellas no tiene precio el sitio en que la diputación provincial de Oviedo trata de instalar sus oficinas.

Dice un periódico:

«Se está tramitando el expediente para la extradición del bandido «Cencerita» refugiado en Portugal.»

¿Pero hemos dado ya con ese titere?

Dicen de Málaga, que se ha comprobado la noticia de que los moros apostados junto á Albucemas, dispararon

contra una barca tripulada por españoles.

¿Pero es que alguien dudaba de esa nueva felonía de los moros?

Buenos están los del Riff y los de fuera del Riff.

Siempre buscando ocasiones para cazar á los hijos de España.

Dicen de Gerona, que á consecuencia de un asunto pendiente entre el señor Marqués de Campo y el ayuntamiento de dicha ciudad, va á ingresar una respetable cantidad en la casa de las Hermanitas de los Pobres.

Eso se llama tocar el premio gordo sin haber jugado.

En Tarragona se trata de levantar un gran frontón.

Mejor que eso sería levantar una Tienda Asilo.

Aun no se ha puesto en vigor el reglamento para la cobranza del impuesto sobre los vinos y ya hay quien quiere que sea derogado el impuesto.

Para lo cual la Cámara Agrícola de Albacete ha elevado una exposición á las Cortes.

Sospechamos que el impuesto será derogado.

¡Apenas hay gentes que le hagan guerra!

El administrador de la carcel de Lorca ha dicho al gobernador de la provincia, que no tiene ni para darle agua á los presos.

¡Ni agua!

¿Pero que Lorca no tiene presupuesto de carcel?

A una mujer de Barcelona le han robado un centenar de pesetas y la llave del cajón en que las guardaba.

Eso será para volver á robarla y evitar la rotura del cajón.

Son muy considerados estos ladrones.

NOTAS

Más que la apertura de las Cortes y más que nada, preocupa hoy la cuestión obrera.

La interpelación del Sr. Azcarate y la del Sr. Romero Robledo sobre la crisis

414 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

—Son vapores procedentes del agua.

—Eso es lo que diría un niño. Pero no vais que esos supuestos vapores, son más oscuros en su base? Se les ve salir del bosque que hay al otro extremo de la isla. Yo os digo que es humo, y en mi opinión procede de un fuego que está próximo á apagarse.

—Pues bien, abordemos la isla, y saldremos de dudas y de inquietudes. Es demasiado pequeña para que haya en ella un destacamento muy numeroso, y nosotros somos cinco.

—Si juzgais de la astucia de un indio por las reglas que dan vuestros libros, ó con la sagacidad de un blanco, os engañareis con mucha frecuencia, y vuestra cabellera corre gran peligro.

Ojo de Halcón se calló un momento para reflexionar, examinando todavía con más atención las señas que le parecían indicar la presencia de algunos enemigos, y después añadió:

—Si me es permitido dar mi parecer en este asunto, diré que podemos tomar dos partidos; uno es el de volver atrás y renunciar á la persecución de los Hurones, el...

—Jamás! gritó Heyward, más alto de lo que permitían las circunstancias.

—Bueno, bueno; dijo el cazador haciéndole señal de que se calmara. Soy de vuestra opinión, pero he creído que debía presentaros las dos alternativas. En

EL ULTIMO MOHICANO.

415

tal caso hay que seguir adelante, y si hay franceses ó indios en esa isla ó en otra cualquiera, veremos quien reina mejor. Hay razón en lo que digo, Sagamore?

El Mohicano solo contestó dejando caer el remo. Como estaba encargado de dirigir la canoa, aquel movimiento indicaba suficientemente su intención, y fue tan bien secundado, que en algunos momentos llegaron á un punto desde donde podían ver la orilla septentrional de la isla.

—Allí están! dijo el cazador. Ahora podeis ver perfectamente el humo y además dos canoas. Esos pillos no nos han visto aún, porque sino ya hubiéramos oído su maldito grito de guerra. Vamos, fuerza de remos amigos, ya estamos lejos de ellos y casi fuera del alcance de sus balas.

Fue interrumpido por un disparo, y la bala cayó en el agua á pocos pies de la canoa. Espantosos alaridos que resonaron al mismo tiempo en la isla les hicieron comprender que estaban descubiertos, é inmediatamente vieron una bandada de salvajes que se precipitaban hacia sus canoas en las que se embarcaron arrebatadamente, y se pusieron á perseguirlos.

Ante estos indicios de un próximo ataque, el cazador y los dos Mohicanos permanecieron impassibles, pero se apoyaron con mas fuerza en los remos de modo que su canoa parecía volar sobre las aguas como un pájaro.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA. 418

el cazador miraba con inquietud á su alrededor, como si buscara un nuevo medio de acelerar ó asegurar su fuga.

—Apartaos un poco mas del sol Sagamore, dijo Ojo de Halcón; veo que uno de esos bandidos deja el remo, y sin duda es para coger el fusil. Un solo miembro herido entre nosotros, puede valerles nuestras cabelleras. Mas á la izquierda aun Sagamore, pongámonos esta isla entre ellos y nosotros.

El medio no fué inútil, pues mientras pasaban á la izquierda de una larga isla cubierta de bosque, los Hurones descando mantenerse en la misma línea se vieron obligados á hacerlo por la derecha. El cazador y sus amigos no despreciaron esta ventaja, y en cuanto estuvieron fuera de la vista de sus enemigos redoblaron sus esfuerzos que ya eran prodigiosos.

Las dos canoas llegaron por fin á la punta septentrional de la isla, como dos caballos que terminan su carrera: sin embargo los fugitivos llevaban ventaja, y los Hurones en vez de seguir una línea paralela, marchaban detrás pero á menos distancia.

—Os habeis mostrado conoedor de canoas Uncas, al escoger esta entre las que habían dejado los Hurones cerca de William-Henry, dijo el cazador sonriendo, y mas satisfecho de la superioridad de su esquife que de la esperanza que empezaba á tener de escapar á los salvajes. Esos bribones solo piensan en